

forzado a resolver problemas de extrema dificultad y en cuya resolución no puede, hoy por hoy, entrar la ciencia sino por $\frac{1}{3}$ o $\frac{1}{4}$. Los otros $\frac{2}{3}$ o $\frac{3}{4}$ son obra de intuición o adivinación o poesía, como quieran ustedes decir. Es, por tanto, naturalísimo que el médico prácticamente acabe por confundir los dominios de la fantasía y de la realidad. ¿Quién desconoce el papel de muchos médicos, excelentes por lo demás, entre la comparsa de ciertos teatros y de ciertos parajes de romería?

*

Yo no entiendo tal vez lo que quieren decir con la expresión ESCUELA COSTARRICENSE. Conforme pasan los años, me voy apegando a la idea de que una escuela buena de verdad, puede muy bien ser trasplantada de Londres a San José o viceversa. Cada día—¡será la presbicia!—veo menos pormenores, y en todas partes me parece UNO el hombre, UNO el escenario, UNO el problema.

*

En manos de los niños, no admito yo más libros que los de *muñecos* y